

# Noticias de para ASTURIAS

## Cangas del Narcea: Una villa asturiana casi desconocida

Tal vez sea la que más haya progresado: al lado de edificios de moderna arquitectura, aún se conservan casas con viejo sabor feudal. El edificio más moderno (fachada de cristal) es propiedad de un ex sereno de Madrid

Por JUAN DE LILLO. - Fotografías VELEZ



El último edificio construido con fachada de cristal es de un ex sereno de Madrid.

Cada año la Vuelta Ciclista a Asturias descubre un paso más del progreso de Cangas del Narcea, la villa menos conocida de la provincia. Muchos conocen la evolución progresiva de Cangas. Para otros, Cangas no es más que el nombre lejano de un concejo retirado del centro de la provincia.

Las principales rutas de co-

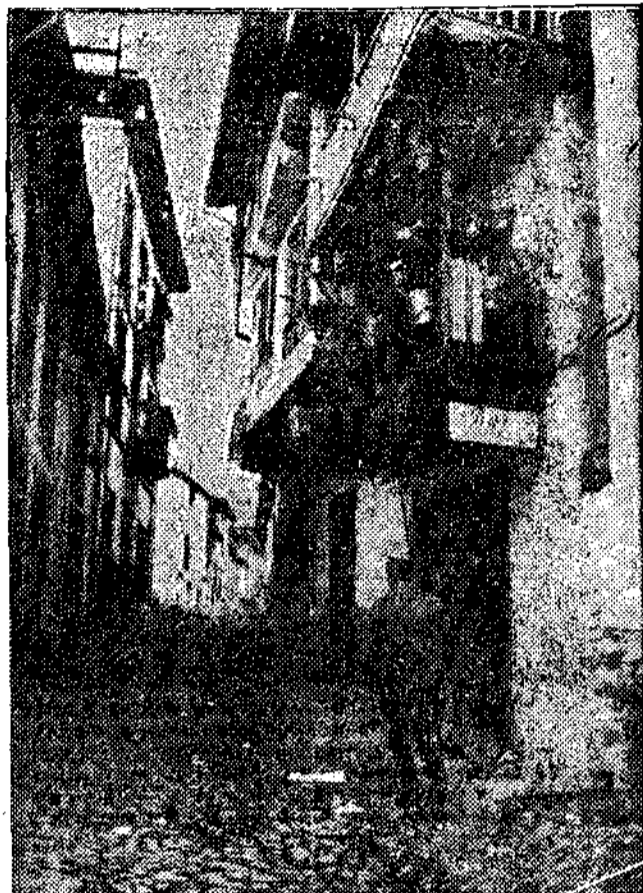
municación, las rutas turísticas, las rutas comunes de salida, dejan a esta bonita villa a muchos kilómetros. Para conocer Cangas es necesario llegar a Cangas, exclusivamente. Llegar por la carretera escoltada por cientos de árboles alineados hasta las mismas puertas de la villa. Hasta el borde mismo de la carretera descienden los mon-

tes cuadrilados por las parcelas de viñedos. Allí escondida entre los montes está esta villa casi desconocida y que tal vez sea la que más transformación ha experimentado en estos años.

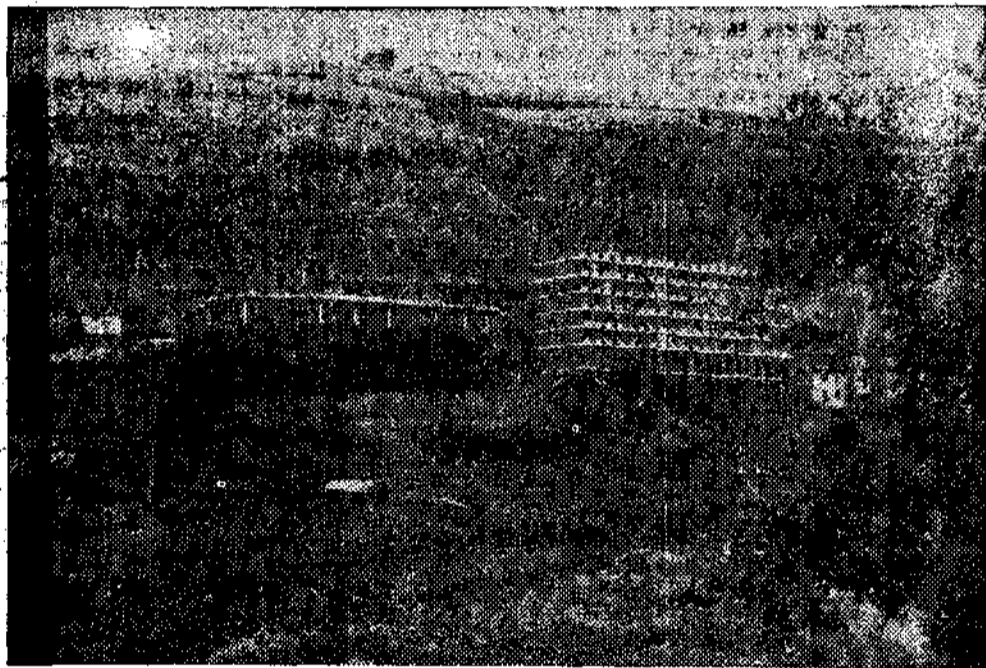
Allí se combina lo moderno, lo aparatosamente moderno, con lo antiguo que le da sabor y tinte. Es el contraste entre la aldea que se resiste,

aferrada a sus costumbres y tradiciones, y la expansión y ambiciones de sus habitantes que no se resignan a quedar parados en una discreción tímida. Ellos progresan para ellos mismos porque sienten la necesidad de concretar en su vida, en sus fiestas, en sus edificios, la ambición justa de dar cada día un paso.

--Aquí cuando hacemos algo, no se nos queda en un proyecto mediocre. Es para nosotros y no escatimamos ni esfuerzo ni gasto. Posiblemente no lo hagamos nada más que para nosotros mismos, pero aunque sea en ese caso, nos podemos permitir ser egoístas. Nuestra recompensa es la satisfacción personal y colectiva



Al lado de los edificios modernos quedan las calles estrechas y las casas de corredores.



Hasta el mismo borde del pueblo bajan los montes de viñedos.

y las corras elegias de cuantos nos visitan...

Las distancias y malas comunicaciones con la capital y otras villas de la provincia, han creado en Cangas un responsable ambiente de capitalidad de una extensa zona.

--Todos los años la Vuelta pone una nota de colorido y eleva el tono de euforia de las gentes, pero no es que nos haga salirnos de nuestro ritmo. Esto se repite todos los sábados, pero sin ciclistas. Los matrimonios organizan sus fiestas y cenas de fin de semana. Las cafeterías se animan desde las primeras horas de la tarde, y para todos hay baile en el Club...

La vida en Cangas tiene un aire poco común en villas de sus posibilidades. Todos los que acompañan la caravana de seguidores de la Vuelta, quedaban sorprendidos ante los edificios, comercios y cafeterías que, ciertamente no desentonarían en ninguna capital.

Y al lado de todo esto, tal vez en la acera de enfrente, edificios de corredor cuajados de flores y de macetas, calles estrechas de empedrado desigual, y los restos de la vida señorial de otras épocas.

El último edificio de arquitectura audaz, es una casa de cristal, de seis pisos con cafetería y restaurante-hotel.

--El dueño es un antiguo sereno de Madrid...

Cangas es la villa de los serenos.

A cada paso, en cada calle

siempre hay un informador, un "cicerone". Todos muestran los rincones de la villa con orgullo y hasta con un

poco de superioridad. Todo está justificado en esta villa escondida y casi desconocida del resto de la provincia.



Recuerdos de una época señorial.



Una calle de Cangas.